

océano; en la valorización que dará a aquellas dilatadas pampas, hoy abandonadas por falta de una vía de comunicación, y en el impulso que recibirá la iniciativa de los colombianos al tener a pocas horas de esta capital y a la orilla de nuestros grandes ríos que van al mar, una comarca que por su riqueza es símbolo real del boroado con que soñaron los conquistadores.

Conviene además meditar en la significación que este ferrocarril tendrá para la seguridad interna y externa del país. El nos pondrá fácilmente en nuestras fronteras orientales; él nos hará verdaderos dueños de un vasto territorio que estamos perdiendo quizás por indolencia; él, finalmente colombianizará, si así podemos decir, a muchos compatriotas nuestros para con quienes la República ha sido poco generosa. Porque es indispensable saber que algunas de las poblaciones del interior del Llano agonizan víctimas del vandalismo, y que nuestros indios vecinos a las fronteras sufren hoy la torturas que no conocieron durante la dominación española.

Es innegable, por otra parte, que la República quiere y pide en todos los tonos su engrandecimiento; ella ha comprendido que para vivir necesita seguir resueltamente las formidables corrientes de civilización que actualmente acarician la hermosa tierra americana. Pronto será un hecho el ferrocarril que debe unir a esta capital con nuestros puertos del Pacífico. Hay necesidad de completar tan bella obra ordenando su prolongación hasta las riberas del Meta. Porque estamos convencidos de que si ahora el Congreso Nacional ordena la construcción de los ciento diez kilómetros de ferrocarril del Llano, no tardarán dos lustros para que tan hermosa esperanza se convierta en palpable realidad.

Entonces los habitantes del oriente de Cundinamarca y de nuestras ubérrimas llanuras, que han aspirado siempre a que nuestros poderes públicos se acuerden de que aquellas riquísimas y privilegiadas comarcas al par que son parte integrante de la patria constituyen su más preciado patrimonio, verán satisfecha su más noble aspiración; y la República, que al parecer se ha propuesto mantener en un perpetuo e inexplicable aislamiento las pampas generosas que hace un siglo fueron el único refugio, el asilo seguro de la libertad colombiana, habrá verificado un acto jurdicero de reparación.

La República

"El público lector"

La Cooperativa: periódico de mas autoridad que el nuestro, en su editorial del 9 de Octubre, *Carta Blanca*, censura los decretos del Sr. Administrador general de Correos Sr. Eliseo Medina, decretos aprobados por el Ejecutivo y dice que "siendo privativo del Congreso crear los empleos que demanda el servicio público y fijar los sueldos

MAQUINAS SINGER?

EL COLMO DE LA COMODIDAD

La máquina de coser de SINGER, es sin duda alguna, la mejor entre las de su clase. Silenciosa, suave, rápida y de mas durabilidad que cualquiera otra.

Puede Ud. obtener una máquina Singer, pagándola por cuotas pequeñas, semanales, quincenales o mensuales. Pida Ud. informes en seguida a nuestro agente, en Cárquez y Villavicencio, señor LUIS F. GALINDO.

respectivos, aquel alto cuerpo no puede delegar aquella facultad etc".

Esta aserción no es nuestra intención ponerla en tela de juicio: por incompetencia primero y luego por sernos prohibido estudios de esa naturaleza; pero sí, lo que nos parece digno de censura es la aserción incondicional del colega: "El público lector verá cuales de estos empleos (dá la lista de ellos), son necesarios y cuales superfluos e innecesarios."

Dicha sea la verdad ¿qué sabemos nosotros de las necesidades de un Ramo administrativo? luego ¿qué sabrá de ellas un obrero, un campesino lector de "La cooperativa"?

Ilústrese por medio de la Prensa, el criterio de los Congressistas - muy bien; infórmese al público - enhorabuena; pero que pase a la mesa de una chichería, de un estanco, a un banco de carpintería, a un yunque de herrero, al mostrador de una tienda, la firma del Ejecutivo, para que allí sea refrendada, esto es exigir mucho y sin esperanza de conseguir el fin que se propone la simpática hoja cuya lectura por otra parte es instructiva a la par que amena.

Filial Obsequio

Es preciso convenir en que siendo la Santísima Virgen necesaria a Dios, con una necesidad que se llama hipotética, esto es, con una necesidad que es consiguiente a los planes y voluntad de Dios, es mucho más necesaria a los hombres para que estos lleguen a conseguir su último fin. No debe, pues, confundirse la devoción a la Santísima Virgen con las devociones a los demás santos, como si no fuese mas necesaria que las demás devociones, y se tratase de una supererogación, y no de una necesidad.

El docto y piadoso Suárez, de la Compañía de Jesús, y varios otros doctores, han probado incontestablemente, fundándose en el sentir de los Padres, entre otros de San Agustín, Santo Tomás y San Buenaventura, que la devoción a la Santísima Virgen es necesaria para la salvación, y que es una señal infalible de reprobación, el no tener estimación y amor a la Santísima Virgen; y que, por el contrario, es una señal infalible de

predestinación el serle entera y verdaderamente adicto o devoto.

Película sensacional

La trinchera

El "Nuevo Tiempo", del miércoles 25 del mes pasado, ofrece a sus lectores el *film* que anunciamos. El autor firma "José G. Acuña".

Si no nos engañamos, con el "tipómetro" en la mano, el autor de la crónica mencionada fué recordando de varios periódicos franceses y nacionales los *cliques* que le parecieron más sugestivos hasta dar a la película el número de metros suficientes. Con gusto hemos constatado, y por ello damos las más expresivas gracias al señor Acuña, que el "clou" es decir el acto final de La trinchera, está tomado de "Eco de Oriente". El colaborador nuestro tradujo directa y literalmente, del francés al castellano, el episodio de "los dos heridos" cuyo protagonista es francés y correspondencia de un humilde boletín religioso de una diócesis de Francia. Pero como el drama cinematográfico requería unión escénica entre los recortes ó pegues de la gelatina, el "Deus ex machina" que operó el milagro de la unidad de tiempo, lugar y acción es un español afrancesado.

Ya hemos notado otras anexiones de hecho, de varias secciones de nuestro humilde semanario y concluimos con decir, resignados: si quiera "Eco de Oriente" se deja leer y su lectura gusta!... qué más puede desear, no digo que el Administrador... pero si el Director!

M. D. M.

Dato estadístico semanal

Mercado de Villavicencio

Papas carga	\$ 8,00
Arroz	13,00
Maíz	3,60
Plátano	0,80
Café	24,00
Miel	4,50
Panela blanca, carga	9,00
id. morena	0,00
Caucho negro, libra	0,31
Cueros	0,28
Cacao, carga	65,00
Mantequilla arroba	5,00

Imprenta de San José